

# EL CRITERIO

Precio de suscripción

Un año . . . . . 7 pesetas  
Un semestre . . . . . 4 "

Anuncios, precios convencionales  
Comunicados 25 céntimos letra  
— Pago adelantado —

Toda la correspondencia al

DIRECTOR

Oficinas, calle de Mariano Catalina, núm. 37

No se devuelven los originales aunque no se publiquen

Periódico Político | Pedagógico | Agrario | Administrativo y de Información

AÑO 1 |

Cuenca 16 de junio de 1923

Núm. 2

## Nota política

Después de la lucha

Pasaron las elecciones. Con más o menos legalidad o con la legalidad misma de los años anteriores, han sido elegidos en esta provincia los señores senadores, diputados a Cortes y provinciales. Son nuestros representantes en el Congreso:

Por el distrito de Cuenca, don Joaquín Fanjul.

Por Motilla, D. Manuel Casanova.

Por Huete, Sr. Vizconde de Priego.

Por San Clemente, D. Mariano Marfil y como por Cafete y Tarancón fueron anuladas las actas mandando que se proceda a nueva elección, ya veremos lo que resulta.

Los señores senadores por la provincia son: D. Dalmacio García Izcarra; D. Fernando Muñoz y D. José M.<sup>a</sup> López Cobo.

Los diputados provinciales últimamente elegidos:

Por Cuenca D. Eduardo Moreno, D. Manuel Bisier, D. Angel Ballesteros y D. Alfonso Merchante.

Por Cafete, D. Juan del Olmo; D. David Ortega, D. Santos Lázaro Caba y D. Luis Ibáñez González.

A todos aplaudiremos el bien que hagan por nuestra provincia; pero antes que llegue el día de los aplausos o por sí contra nuestra buena voluntad no llegara el día de aplaudir, indicamos que nuestra provincia está carente de justicia y sobrada de caciques, y si los señores senadores, diputados a Cortes y provinciales, cada uno desde su esfera de acción, no procuran que imperen los dictados de la justicia y que sean extinguidos como bestias dañinas los caciques, maldita la falta que nos hacen diputados ni senadores.

Es posible que alguien encuentre algo de crudeza en la manera de expresarnos, y no nos extrañaría su apreciación, si las personas a quien nos dirigimos fueran patrocinadoras de las injusticias y protectoras de los caciques sin conciencia; pero como estamos persuadidos de que los diputados y senadores son los más interesados en extirpar la mala hierba, confiamos en que no habrá tal extrañeza y de que irán en la banderilla nuestros representantes para realizar la obra que iniciamos.

Cada senador o diputado tiene un color político que nosotros respetamos; pero ante las sinrazones no debe haber blancos, negros, ni encarnados.

Atendan todos y cada uno, siempre y en todos los casos, las demandas de justicia. No miren a qué bando político pertenece el demandante, siendo justa su pre-

## UNA CARTA QUE NOS HONRA

Sr. Director de EL CRITERIO.

Muy Señor mío:

Al solicitar mi colaboración en su periódico, me coloca V. en situación tanto más emborrazosa cuanto que, la gente lo supone sucesor de *La Razon*, no solo por la relación lógica de ambos títulos, sino también por la bondadosa acogida que me ha dispensado en el primer número.

Deso tenga EL CRITERIO más éxito que *La Razon*, en cuanto a sacudir el espíritu regional para lograr una unión sagrada en defensa de los intereses materiales y espirituales de la provincia.

Desde las columnas de *La Razon* como desde los escaños del Congreso, propague por la unión de los agricultores, para la defensa de su patrimonio, asaltado por arbitrariedades del Poder Público inspirados en el temor a otros intereses más valientemente defendidos, huyendo siempre de todo espíritu de ladino político. No sé lo que logré, pero observo con gozo que algo se inicia en Cuenca en ese sentido y sea yo o no el precursor del movimiento a él me sumo con entusiasmo, pidiendo en las filas un puesto tan modesto para honores, como preferente por sacrificios.

Le aconsejo que esa publicación tenga por principal finalidad la defensa de la agricultura, industria, madre de las nacionales sin la que las demás morirían sin remedio aconsejando a los agricultores que se unan para defenderse o atacar, según aconsejen las circunstancias, siendo tan parcos y justos en el pedir como decididos para lograr; que cumplieren siempre sus actos en justicia de su causa, sin demasías que mermen la razón y que organicen un centro que sería de colector de aspiraciones, de distribuidor de consejos y enseñanzas y de instructor de derechos y deberes, centro sin el que toda obra sería estéril e infecunda.

Mucho tiene que lograr la agricultura para sentir trato justo, y si para ello fuere necesario que quienes representamos distritos agrícolas tuviésemos que postergar nuestra filiación política para anteponer la agraria sería pequeño el sacrificio en relación con el fin a perseguir.

Deséole éxitos sin cuento, y lo que realice en favor del progreso de Cuenca y de la administración honrada y docta de sus intereses merecerá con el aplauso de todos el de su amigo y amigo q. e. s. m.,

Joaquín Fanjul

tensión y obrando así se moralizará la provincia, acabará el caciquismo y esa frase vergonzosa que tanto se usa por aquí de «Tiene mucha influencia, logra cuanto se propone, aunque no tenga razón.»

Esto es denigrante y un acuse de inmoralidad en el manejo de la justicia.

Si la justicia consiste en dar lo suyo a cada uno, dese en hora buena a cada cual lo que pertenece y la paz será con todos.

El juez justo siempre es respetado. El mandatarío del pueblo que interpreta fielmente el sentir de éste y prescinde de FULANISMOS, tiene asegurada su reelección, será un buen servidor de la patria y serán pocos sus contratiempos.

Y como nuestra política a seguir no se apartará un ápice de lo indicado, sólo esperamos la obra de nuestros representantes en el Senado, Congreso y la Diputación provincial para tener el gusto de aplaudir y la satisfacción de ayudarles en cuanto redunde en beneficio de la tierra que nos vio nacer, aunque nuestra ayuda no pueda rebasar el límite de nuestra modestia acompañada de una buena voluntad.

Querer es poder.

Y queremos que en Cuenca y su provincia haya justicia, señores senadores y diputados:

## Sociología y beneficencia

Para los sensatos y previosos

Hay muchos periódicos; y muy buenos, y muchas asociaciones que no son muy malas; pero no hay ninguna. Asociación tan positiva, tan beneficiosa, tan productiva, tan económica, tan sin gastos burocráticos, de administración tan simplificada, fraternal y educadora como la que vamos a indicar; ni periódico, como EL CRITERIO, que haya tomado la iniciativa de ponerla en práctica, asegurando unas miles de pesetas, una fortuna, para las familias de modesta posición, sin previo pago de prima, cuotas de entrada ni mensual.

Este milagro, que no es milagro, ni ninguna «cosa del otro viernes» sino el haber meditado unos segundos respecto a los explotadores que son algunas Asociaciones en las que unos cuantos VIVOS median y se congratran con el dinero que otros pagan se reduce a todo el que quiera puede legar lo suyo, viuda, hijos, padres, hermanos o a la persona que quiera designar unas miles de pesetas o de duros sin haber sufrido explotación alguna societaria durante el curso de su vida.

¿Que como podrá realizarse? Del modo más fácil del mundo. Con sólo querer.

No hacemos hoy más que iniciar la idea, aunque ya tenemos en las cuartillas desarrollado el procedimiento; pero conviene esperar para concretar números. Los que nos sigan, que serán los primeros beneficiados, ya lo verán.

Entre tanto indicamos a todos los obreros que hoy son explotados en asociaciones que los pervierten, que siguiendo el procedimiento instaurado antes ni habrá asociación para ellos que pueda pervertirlos ni VIVOS que coman a costa del sudor ajeno.

Los empleados en general, los que no cuentan con bienes raíces, los médicos, sacerdotes, maestros, secretarios y cuantos prestan sus servicios en las pequeñas poblaciones rurales que generalmente no tienen otra pesadilla que el pensar en el porvenir de los suyos (que será de ellos—dicen—cuando falte el sueldo que sostiene aquellos seres queridos, si por edad o impedimento físico no quedan en condiciones de agenciarse lo necesario para el sustento)

Pues todo está salvado para los que quieran seguirnos.

Por hoy no queremos decir más.

## MOSAICO

Marruecos

¿Qué pasa en la zona llamada de nuestro protectorado?

¿A quién protejemos?

¿Cómo es nuestra protección?

¿Necesitamos algún día que nos protejan a nosotros?

Llamado nuestra historia patria buen español el que con heroísmo se batió con los moros para arríolarlos de España y concepiéndolo como buen patriota el que más allá árabe, como llamará la historia marroquí al moro que con más ardor combata para defender la independencia de su patria y que más españoles mate para «resguar?»

Que conteste Cuchibano.

¡Pobres madres que crían hijos; pobres contribuyentes, que habéis leído algunas notas referentes a la moralidad administrativa que algunos usan alende del Estrecho y... sobre todo, pobres jóvenes que morís despaolados por hombres fieras sin tener el consuelo de decir el último «Ay Madre Mía» en tierra patria...!

¡Tanto y tan bueno que podríamos hacer en España con el trabajo, el dinero y la juventud que gastamos en... proteger a los moros!

Y menos mal si cuando hayamos civilizado a los señores moritos no vienen a España, que sí vendrán y ayudarán a los catalanistas, que sí ayudarán... a eso, a ser catalanistas.

¡Que cosas hemos de hallar siguiendo por el camino emprendido!

Caballeros (sea posible que no haya ni siquiera un español que habiendo educado su sexo este sea mar?)

¿Pues entiendo que si no hay uno que tal diga y que atienda el dicho quien debe, es de presuntir que lo digamos todos los españoles, que puede ser pronto, y llegado el caso, sabremos donar principios; pero ¿Cuál será su fin?

Una indicación

La hacemos con la mejor buena fe a los dependientes de comercio.

Sois jóvenes casi todos; en la juventud todo es corazón, todo nobleza, y a vuestra nobleza y buena corazón nos permitimos hacer esta indicación.

Cuencá no podría vivir sin lo que entra de los pueblos y estos vivirían peor que viven si no se surtirían del Comercio de la capital.

Pues hijos, dependientes:

Dobres mujeres vienen desde los pueblos con una carguela de leña que pudieron recoger en el monte el día antes, algunas descalzas y sin comer. Por la